

2042  
EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

---

---

# LA CENCERRADA

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO DE

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

JERÓNIMO JIMÉNEZ

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

*(Sucesor de Hijos de A. Gullón)*

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1892

3



# LA CENCERRADA

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# LA CENCERRADA

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO DE

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

JERÓNIMO JIMÉNEZ

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ESLAVA la noche del 8  
de Noviembre de 1892



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1892

# AMERICAN A. A.

AL DISTINGUIDO ESCRITOR

REDACTOR DE «EL IMPARCIAL»

Fernando Soldevilla

*sus antiguos y cariñosos amigos*

Los Autores

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

MARÍA.....	Srta.	Lucrecia Arana
ALBERTA.....	Sra. D. <sup>a</sup>	Elena Salvador.
MARTINA.....	Srta.	Carmen Pérez.
PELÁEZ.....	Sr. D.	Gabriel S. Castilla.
ALBERTO.....		José Riquelme.
FERMÍN.....		Vicente G. <sup>a</sup> Valero.
DON TEODORO.....		Vicente Carrión.
ANATOLIO.....		Arturo La Riva.
ROQUE.....		Pablo Arana.

*Coro general*

---

La acción en Pasajes.—Época actual

---

# ACTO UNICO

---

Plaza de Pasajes de San Juan.—Al fondo el mar.—Malecón que lo separa de la escena.—Primer término derecha, casa de moderna construcción con puerta y balcón practicables.—Segundo término derecha, la iglesia del pueblo, algo escorzada, y con escalinata y puerta practicable.—Primer término y segundo izquierda, casa de pescadores, con puerta practicable y emparrado encima, y ventana practicable en el segundo término y otra en primero frente al público practicable también. Libres las cajas primera y segunda derecha é izquierda.—Luz de la tarde.—La parra, que estará colocada frente al público, tendrá fuerza suficiente para sostener á una persona (1).

## ESCENA PRIMERA

Coro general de PESCADORAS y PESCADORES en traje característico de las provincias; BATELERAS, traje idem, con sus boinas encarnadas y con los remos en la mano y apoyadas en el malecón.  
MARTINA y ROQUE á un lado

### Música

CORO

Ya repican las campanas  
con alegre y dulce son;  
ya repican las campanas  
y se alegra el corazón.  
Ya rebosa la alegría,  
hoy es día de placer,

---

(1) La decoración ha sido pintada por el distinguido escenógrafo Sr. D. Luis Muriel.

y por cuenta del padrino  
hoy el vino ha de correr.  
¡Que vivan los dos novios  
y que viva el suegro,  
y viva el padrino  
que gasta el dinero!  
¡Qué noche más buena  
vamos á pasar,  
cantando y bailando  
y sin descansar!

Ya repican las campanas  
con alegre y dulce son, etc.  
Ya sale Peláez.  
Vamos, ven acá,  
y dinos qué pasa.

## ESCENA II

DICHOS y PELÁEZ, saliendo con traje de paisano y con gorra de soldado de caballería, por la iglesia

PELÁEZ

¿Pues, que ha de pasar?  
El asunto es muy sencillo  
y no tiene novedad.  
cuando dos van á casarse  
siempre me resulta igual.

### I

Se pasan la noche en claro  
los dos que se van á unir;  
ella piensa en su futuro  
y no se puede dormir.  
El piensa también en ella,  
pero piensa mucha más  
que lo que va á hacer es una  
solemne barbaridad.  
Oyen dar las dos,  
y también las tres,  
y al fin amanece  
y podemos ver...

CORO  
PELÁEZ

¿Qué?  
Que ella está ojerosa  
y él lo está también.  
Y la consecuencia  
es muy natural...

CORO  
PELÁEZ

¿Cuál?  
Que una noche mala  
suele estropear.

CORO

Y la consecuencia  
es muy natural,  
que una noche mala  
suele estropear.

## II

Ya juntitos y contentos  
se ponen frente al altar.  
Muy pálida está la novia  
y colorado el galán.  
Ya los novios se retiran  
y hacia su casa se van;  
se van también los amigos  
y solos se quedan ya.  
Y oyen dar las dos,  
y también las tres,  
y por fin amanece  
y podemos ver...

CORO  
PELÁEZ

¿Qué?  
Que ella está muy guapa,  
y él lo está también.  
Y la consecuencia  
es muy natural.

CORO  
PELÁEZ

¿Cuál?  
¿Cuál?  
Que los que son guapos,  
lo tienen que estar.

CORO  
PELÁEZ

Y la consecuencia, etc.  
Y *tó* el que se casa,  
tiene que pasar  
lo que llevo dicho  
y otras cosas más.

CORO

Y *tó* el que se casa, etc.

**Hablado**

- ROQUE           ¿Y cómo es que te saliste  
de la iglesia sin la boda?
- MART.           ¿Haría mucho calor?
- ROQUE           Puede que la ceremonia  
no le gustase.
- MART.                           ¡Está claro!  
¡Se le ha casado la novia! (Todos rien.)
- PELÁEZ           ¿Me váis á tomar el pelo?  
Pues es difícil la cosa,  
porque lo llevan cortito,  
los militares de tropa; (Quitándose la gorra.)  
y ni con pinzas, guasones,  
ni con pinzas, me lo toman.
- MART.           ¡Ay, qué gracia; se ha enfadado!
- ROQUE           Oye, chico, ¿te incomodas?
- PELÁEZ           ¿Yo incomodarme? ¡Jesús!  
¡Vaya, callarse la boca!  
No conocéis á Peláez,  
al hijo de la Ramona,  
la que vende *pescao frito*  
en la *mesmísima* gloria,  
quiero decir en Sevilla,  
donde nació mi *presona*  
y donde caí *sordao*  
por la gracia de una bola.  
No conocéis á Peláez,  
al que estuvo en la Remonta  
y al que hoy sirve de asistente,  
y á remuchísima honra,  
á Don Teodoro Fernández  
y Gutiérrez de la Roca,  
el gran coronel de la  
caballería española.  
No le conocéis. ¡Que no!  
¡Vaya que no! ¡Va una onza!  
(Busca en los bolsillos. Transición.)  
No la tengo; pero en fin,  
aquí hay una perra gorda.  
¿Yo incomodarme? ¿Por qué?  
Porque á una chiquilla tonta  
que en Pasajes conocí,

hace un año por ahora,  
acercándome, la dije:  
—«Reina de Constantinopla,  
*¿quién* usted prestarme una mano  
*pá* llevarla á la parroquia  
á que nos diga un presbítero  
á los dos, con la voz ronca:  
*Créscete y multiplicáminis?*»—

Y ella dijo, ruborosa:  
—«Peláez, también te quiero;  
y en cuanto dejes la ropa  
de *melitar*, nos casamos.»—  
Y yo dije:—«Chica... choca.»—  
Y me marché, y ahora vuelvo  
y se me casa la tonta  
con un viejo, por la *guita*...  
Pues cualquiera se incomoda  
teniendo las circunstancias,  
la figura salerosa  
y la labia y los andares,  
que, gracias á D os, le adornan  
á este asistente barbián,  
flor y nata de la tropa,

MART.  
PELÁEZ

¡Pues no te das poco tono!  
Si yo tengo, así, las novias.  
Si la mujer que me mira,  
vamos, que se vuelve loca.  
Si yo soy casi una fuente  
de vecindad, y las mozas,  
se están pidiendo la vez  
*pá* quererme unas á otras.

ROQUE

No digas que no te quema  
ver que se casó tu novia.

MART.  
PELÁEZ

Esto siempre es un disgusto.  
Está claro que me enoja  
que me deje por un viejo.  
La cosa ha sido tan tonta,  
que yo afirmo que á ella misma  
la va á disgustar la cosa.

MART.

(Mirando hácia la iglesia.)

Ya salen todos, ya salen.

ROQUE

¡Muchachos, viva la novia! (Todos contestan.)

### ESCENA III

DICHOS y por la iglesia MARÍA, con traje de novia campesina,  
ALBERTA, FERMÍN, ANATOLIO, DON TEODORO y acompañamiento

#### Música

CORO

Ya de la iglesia  
sale el cortejo.  
Ya están casados,  
felices ellos.  
¡Vivan los novios!  
¡Viva el amor!

FERMÍN

MARÍA

CORO

Gracias, amigos,  
por el favor.

¡Y los padrinos,  
vivan también!

ALBERTA

TEOD.

CORO

Agradecemos  
el parabién.

Las bateleras de Pasajes,  
las que remando siempre están,  
en cuanto hay boda en este pueblo  
venimos todas á cantar.

(Haciendo corro y dejando á los novios en medio.)

Es un barco el matrimonio  
que hácia el puerto va feliz,  
si el marido es buen piloto  
y lo sabe dirigir.

Pero si la maniobra  
manda sólo la mujer,  
casi nunca llega al puerto  
y se estrella alguna vez.

Cuidadito con la barca,  
porque puede zozobrar;  
despacito y á la orilla  
y hácia el puerto sin tardar.

ANAT.

Pronto ese zortzico  
á bailar lo aquí,  
al son de lá gaita  
y el tamboril.  
Pronto, muchachos,

vamos allá...  
Ese zortzico...  
Pues, allá vá.

MART.

Es el zortzico un baile  
muy dulce de bailar,  
pues lleva de la mano  
la niña á su galán.  
Juntos mirarse pueden  
llenos de amante afán;  
juntos decirse pueden  
mil cosas al pasar.  
Y de sus corazones,  
que laten á compás,  
repite sus latidos:  
¡nunca te he de olvidar!  
Con la rojiza boina  
el hombre bien está,  
y la mujer le mira  
llena de ardiente afán.  
¡Qué cosa más sabrosa  
es el poder bailar  
llevando de la mano  
la niña á su galán!  
Como el zortzico (Bailan.)  
no hay nada igual,  
porque es el baile  
más singular;  
pues dando vueltas  
á su compás,  
pueden los hombres  
enamorar.  
Con la rojiza boina  
el hombre bien está,  
y la mujer le mira  
llena de ardiente afán.  
¡Qué cosa más sabrosa  
es el poder bailar,  
llevando de la mano  
la niña á su galán!  
Si el baile no te cansa,  
el baile seguiremos,  
y te diré, mi vida,  
lo mucho que te quiero.

Todos

Ven, dulce encanto,  
ven, dulce bien,  
que tu pareja  
quiero yo ser.  
Ya rebosa la alegría,  
hoy es día de placer,  
y por cuenta del padrino  
hoy el vino ha de correr.

**Hablado**

- FERMÍN      Gracias, señor coronel, (A Don Teodoro)  
                 por servirme de padrino  
                 en mi boda con María.
- ANAT.        Coronel, lo mismo digo;  
                 como padre de la novia,  
                 le estoy muy agradecido.
- TEOD.        Señores, basta de gracias.  
                 Soy de este pueblo vecino,  
                 en el paso los veranos  
                 y todos soís mis amigos,  
                 y he cumplido mi deber  
                 apadrinando á los chicos.
- PELÁEZ      (A un grupo de bateleras.)  
                 ¡Y le llama chico al novio,  
                 y tiene ya medio siglo!
- ANAT.        ¡Qué felicidad tan grande  
                 es ver casar á los hijos!  
                 ¡Qué pareja, don Teodoro!  
                 La muchacha es un prodigio;  
                 casi, casi mi retrato.
- TEOD.        ¡Muy guapa!
- ALBERTA     ¡Vaya, muchísimo!
- ANAT.        El tiene...
- ALBELTA     Sí; más edad.
- TEOD.        La que conviene á un marido;  
                 ¿tú qué sabes de estas cosas?
- ALBERTA     Bueno, papá. (Pues, yo opino  
                 que el marido ha de ser joven.)
- MARÍA        Pero, padre, que es preciso (A Anatolio.)  
                 dar de beber á esta gente  
                 y convidarla...
- ANAT.        Ahora mismo:  
                 tienes razón. Compañeros,

ahí dentro, en mi domicilio,  
(Señalando á la izquierda.)  
hay dulces para las hembras,  
y para los hombres, vino.  
Conque al patio. (Animación en todos.)  
(A Don Teodoro) Usted primero,  
y usted, (A Alberta.)  
(A Fermín y María) y luego mis hijos,  
(Van entrando por su orden.)  
y yo entre todas vosotras, (Al coro de señoras.)  
y después esos borricos.

#### ESCENA IV

PELÁEZ, ROQUE y CORO de hombres

PELÁEZ

¡Muchachos, una palabral  
¿Queréis todos divertiros  
esta noche?

ROQUE

Ya lo creo.

PELÁEZ

Pues yo tengo un plan magnífico.

ROQUE

¿Cuál es?

PELÁEZ

Cuando estén los novios,  
es un suponer, dormidos,  
nos venimos aquí todos  
y armamos un laberinto  
pá no dejarles dormir.

ROQUE

¿Una cencerrada?

PELÁEZ

¡Chito!

Que no se entere la tierra.

¿Convenidos?

ROQUE

(Con los demás) ¡Convenidos!

PELÁEZ

Pues *sonsoniche* y adentro.

(Vanse todos menos Peláez.)

¡Los novios se han *divertío!*

Lo que es la luna de miel,  
no sale para ese pilló

esta noche... ¡Cál... ¡Por estas! (Haciendo la cruz.)

(Aparece por detrás de la iglesia Alberto, tipo elegante.)

ALB.

¡Peláez!

PELÁEZ

¿Qué?.. ¡Señorito!

ESCENA V

PELÁEZ y ALBERTO

ALB. ¡Silencio!.. ¡Calla, imprudente!  
¿Dónde está tu señorita?  
Verla, mi amor necesita.

PELÁEZ Pues la tiene usted ahí enfrente.

ALB. ¿Con su padre?

PELÁEZ Sí, señor.

En la boda...

ALB. Sí; lo sé.

PELÁEZ Mi amo fué el padrino de...

ALB. De Fermín, el pescador...

Lo sé.

PELÁEZ ¿Sí?

ALB. Ya lo sabía.

PELÁEZ Ahí dentro están de jarana.

ALB. Sí; lo sé.

PELÁEZ (De buena gana,  
sé yo que te pegaría.)

ALB. ¿Y Alberta, podrá salir  
si tú la llamas?

PELÁEZ Saldrá;

pero, pase usted...

ALB. ¿Yo? ¡Cá!

Me va el padre á dividir.

Me llama sietemesino.

PELÁEZ Lo sé.

ALB. Me llama monote,  
y tonto de capirote...

PELÁEZ Lo sé.

ALB. Que soy un pollino,  
repite... ¡Por vida del..

PELÁEZ Y le llama a usted además  
otras muchas cosas más...

le digo á u-ted que lo sé.

ALB. Pues tanto insulto me ciega,  
y ya estoy yo muy cargado.

¿Piensa que soy un soldado?

¡Lo que es conmigo no juega!

Y le juro, á fe de Alberto,

que aunque él viva muy alerta,  
yo me caso con Alberta,  
porque yo soy muy experto;  
y lo voy á demostrar,  
ya que conmigo es cruel.

PELÁEZ (Si te coge el coronel,  
no vuelves á resollar.) (Transición.)  
Conque, señorito, adiós.  
Ahí se queda usted. (Medio mutis.)

¿La llamo

sin que se entere mi amo?

ALB. No la llames, que los dos  
tenemos que hablar aquí;  
tú y yo á solas.

PELÁEZ Pues hablemos.

ALB. (Dándole un duro.)  
A ver si nos entendemos.

PELÁEZ (Mira el duro, lo muerde, lo suena y luego se lo  
guarda.)

Me parece á mí que sí.

ALB. Esta noche yo con esa...

PELÁEZ ¿Con quién?

ALB. Con mi novia.

PELÁEZ Ya.

ALB. Sin que se entere el papá... (Le da otro duro.)  
me fugo.

PELÁEZ Pues me interesa,  
(Guardándose el duro.)  
lo que hablamos, francamente.  
*Desenrolle* usted su plan.

ALB. Un cura en San Sebastián  
nos espera...

PELÁEZ (Que se siente.)

ALB. Si nos sirves de tercero,  
nuestro proyecto es seguro.

PELÁEZ (Como me dé el tercer duro...)

ALB. Con mi afecto verdadero  
cuenta.

PELÁEZ Bien, más sin embargo...

ALB. Desecha distingos. (Le da otro duro.)

Ten.

PELÁEZ Sabe usted que está muy bien, (Mirando el duro.)  
así con el pelo largo.

ALB. ¿Qué contestas?

PEÁLEZ Me complico,  
haré lo que me suplica...  
Usté se lleva á la chica,  
y yo mutis, cierro el pico.

ALB. Gracias; eres un valiente.  
Con ella el plan combiné  
y á las nueve aquí estaré,  
¿comprendes?

PELÁEZ Perfectamente.  
Me voy; ¿la llamo?

ALB. Sí tal.

PELÁEZ Sin que el padre note...

ALB. Claro.

PELÁEZ (Lo que es á este tipo raro,  
le hago yo sudar metal.)  
Conque, hasta luego.

ALB. Hasta luego.

PELÁEZ (Llevarse este *maldecio*  
á... lo que se me ha *ocurrido*.  
A este le suelto yo el pego.) (Vase izquierda)

## ESCENA VI

ALBERTO

Ese padre tan tirano  
que la mano  
hoy me niega de mi amor,  
ya verá que no soy rana,  
pues mañana  
me las paga; sí, señor.

## ESCENA VII

DICHO; ALBERTA, izquierda

ALBERTA ¡Ay!... ¡Alberto, qué osadía!..

ALB. ¡Prenda mía!

ALBERTA ¿Por qué vienes hoy aquí?  
Si mi padre lo supiera  
si nos viera...

ALB. No le temo junto á tí.  
¿Te habrá dicho el asistente?...

ALBERTA

Justamente,  
que esperabas aquí tú.  
SÍ, mi vida, para hablarte  
y abrazarte...  
mas no hagamos más el bú.  
Aquí vengo decidido,  
bien querido,  
á que acabe la cuestión.  
Si conforme estás en todo,  
tengo el modo  
de arreglar nuestra evasión.  
Ya tu padre me encocora  
y es ya hora  
de probarte mi amor fiel.  
¿Díme tú, no nos amamos?  
Pues nos vamos,  
y que rabie el coronel.  
En el plan que he concebido,  
decidido,  
Peláez nos va á ayudar.

ALBERTA

ALB.

¿Qué dices?  
Al mundo entero  
por dinero,  
se le puede hacer rodar.  
Esta noche, prenda amada,  
preparada,  
tú me esperas al balcón;  
y á las nueve, te lo juro,  
tu futuro  
estará en el malecón. (Señalando al fondo.)  
Tengo todo preparado,  
disfrazado  
á esperarte allí vendré.  
Porque el traje no se note,  
un capote  
con capucha llevaré.  
Y ya juntos, muy juntitos,  
cogiditos,  
pero como manda Dios,  
ante un cura se asegura  
la locura,  
que es la cura de los dos.

ALBERTA

ALB.

Tengo miedo.  
(Cogiéndola.) Calla, tonta

¿quién no afronta  
por la dicha el qué dirán?  
ALBERTA Pero...  
ALB. ¡Rica!  
ALBERTA ¡Quita, tonto!  
Vuelve pronto.  
ALB. Sí, tontina... Con afán.  
(Vase tercera derecha. Alberta por la casa primera  
derecha.)

### ESCENA VIII

ROQUE y FERMÍN por la casa primera izquierda

FERMÍN ¿Pero, hombre, dónde me llevas? (A Roque.)  
ROQUE Tengo que hablarte en secreto.  
FERMÍN ¿A mí?  
ROQUE ¡Justo!  
FERMÍN Bien; pues habla.  
ROQUE Oye: los mozos del pueblo,  
dirigidos por Peláez,  
para esta noche han dispuesto  
el darte una cencerrada.  
FERMÍN Pero, ¿qué dices?  
ROQUE ¡Silencio!  
Soy tu amigo y te avisé.  
FERMÍN ¡Gracias!  
ROQUE A beber me vuelvo.  
(Vase primera izquierda.)  
FERMÍN ¿Una cencerrada á mí?  
Ése andaluz camamero  
quiere vengarse. ¡l'illete!  
No se saldrá con su empeño.

### ESCENA IX

FERMÍN y MARÍA por la primera izquierda

MARÍA Pero, ¿dónde está Fermín?  
¡Fermín!  
FERMÍN ¿Eres tú? Me alegro.  
MARÍA Pero, ¿cómo te saliste

del patio? En tu busca vengo.  
FERMÍN Pues aquí Roque me traje  
para decirme en secreto  
que esta noche van á darnos  
una cencerrada.

MARÍA ¿Es cierto?

FERMÍN Sí, mujer; ese Peláez  
quiere armarnos un jaleo;  
mas sin que nadie se entere,  
nos vamos los dos; yo tengo  
en San Sebastián un tío.  
Ya sabes.

MARÍA Sí.

FERMÍN Pues corriendo.  
Ahora le mando un recado  
para que tenga dispuesto  
un cuarto para nosotros,  
y esta noche...

MARÍA Ya comprendo;  
nos escapamos.

FERMÍN Sí, chica;  
y así, cuando esos mastuerzos  
vengan á la serenata,  
pues... se la dan á mi suegro,  
á tu padre.

MARÍA Y él entonces  
les rompe á palos los huesos.

FERMÍN ¡Pues bonito genio tiene!

MARÍA Pero, oye, Fermín; yo creo  
que habrá que decirle á padre...

FERMÍN No, tonta. Si así lo hacemos,  
pues no nos deja marchar.  
Sabes que quiere tenernos  
á su lado, y sobre todo,  
no nos burlamos de esos.

MARÍA Tienes razón.

FERMÍN ¿Pues no dice  
el tunante que soy viejo  
para tí? Ya verás tú,  
mujer, cómo lo desmiento.  
Voy á que avisen al tío.

MARÍA No tardes.

FERMÍN Al punto vuelvo.

(Vase izquierda último término.)

## ESCENA X

DICHA y PELÁEZ por la casa izquierda, algo alegre

### Música

PELÁEZ            Ahí dentro dan un vino  
                          muy regular,  
y como yo aquí tengo  
(Señalando al estómago.)  
                          solera ya,  
en cuanto bebo un poco,  
                          pues... la *tajá*.

MARÍA            El asistente.

PELÁEZ            ¡La novia aquí!  
                          ¡Cacho de cielo,  
                          vente *pa* mil  
MARÍA            (Este ha bebido  
                          y alegre está;  
                          si se desmanda,  
                          le hago rodar.)

PELÁEZ            Como usted ya está *casá*,  
creo que me permitirá  
que le cante una canción  
sin ponerse *colorá*.  
¡Alza y ole, mi chiquilla,  
y anda ya!  
                          ¡*Puñalá!*

                          Como dijo una gitana  
                          en el barrio de Triana  
                          al parirme mi mamá:  
                          ¡*puñalá!*

                          Solterita rebonita:  
                          si estás bien con tu pellejo,  
                          no te cases con un viejo,  
                          con un viejo solterón,  
                          que se acaba la *monea*  
                          y el maridito viejo *quea*,  
                          sin venir la defunción.  
                          La soltera que á un anciano  
                          da la mano,  
                          penitencia tiene entera;

el calvario por el día,  
niña mía,  
y de noche calavera.  
¡Arza y ole, mi chiquilla,  
y anda ya, puñalá;  
porque tiene usted un *marío*,  
viejo, feo y *aburrío*,  
y que no sirve *pa na!*

MARÍA

Si el andaluz gracioso  
cesó de hablar,  
la donostiarra al punto  
va á contestar.

No pongas tus amores,  
niña bonita, en un soldado,  
y menos si el tunante,  
morena mía, es de á caballo.  
Pues si con él te casas,  
cuerpo gracioso, y esto es muy raro,  
verás que tu marido,  
para quererte, siempre va al paso;  
para olvidarte galopará,  
y siempre á coces te tratará.

Sólo con él casarte,  
mi dulce prenda,  
tiene de bueno,  
que cuando tenga ganas  
sale barato:

PELÁEZ

le das un pienso.  
Yo no sé si lo dijo  
con intención,  
me ha llamado caballo  
del escuadrón.

MARÍA

¡El demonio del hombre!  
¡Quite usted allá!  
No es la miel pa la boca  
de un militar.

PELÁEZ

Con ese viejo,  
tirintintín,  
á usted la esperan  
las de Caín.  
Con ese viejo,  
tirintintón,  
va usted á acordarse  
del escuadrón.



que se aproxima Fermín,  
y va haber una cuestión.

PELÁEZ

¿Y eso qué se me da á mí?  
¿Piensas tú que un *melitar*  
le *pué* temer á un *cevil*?  
¿A un paisano? A ver, que venga.  
¿Qué, no acaba de venir,  
*pa* que te quedés viuda?  
Porque yo lo cojo así,  
por la cintura, y lo doblo  
como doblan en Madrid  
el gabán los señoritos,  
y me lo cuelgo de aquí,  
lo mismo que un *pardessú*.

MARÍA

¡Qué valiente!

PELÁEZ

Más que el Cid.

MARÍA

(Mirando á la izquierda.)

¡Que ya se acerca! ¡Que viene!

PELÁEZ

¿Qué viene? Bueno, pues si  
viene, que venza, que yo  
no quiero dar que decir,  
y me las guillo ahora mismo. (Medio mutis.)  
Conste, que lo hago por tí.  
(Vase casa izquierda)

## ESCENA XI

MARÍA, FERMÍN, á poco PELÁEZ, desde la puerta

FERMÍN

¡María!

MARÍA

¡Qué!

FERMÍN

Ya he mandado  
el recado para el tío.

PELÁEZ

(Ha sido una cobardía  
marcharse. ¡Na, yo le pincho!)

FERMÍN

(A María.) De paso cogí el capote  
(Señalando á uno que lleva al brazo. Capote de aguas  
de marinero con capucha.)  
de la barca. Para irnos  
hay que tomar precauciones.

PELÁEZ

(¿Eh?)

FERMÍN

Con él pues no hay peligro  
que me reconozcan. Tú

te arrebuja bien y listos.  
En cuanto suenen las nueve,  
sales tú muy despacito...  
MARÍA ¿Yo sola? ¿Y tú?  
FERMÍN Yo en la barca  
te espero. ¿Sabes el sitio  
donde amarro?  
PELÁEZ (Se las guillan.)  
MARÍA ¿Y si por cualquier motivo  
salir no puedo á la hora?  
FERMÍN Si tardas yo vengo y silbo.  
PELÁEZ (Va á silbarle como á un perro.)  
FERMÍN Oye bien lo que te digo.  
Te asomas á la ventana. (Habla bajo.)  
PELÁEZ (Ya los cogí en el garlito.  
Quien escucha su bien oye.)  
MARÍA Bueno, bueno.  
PELÁEZ (¡Se han caído!) (vase.)  
MARÍA Pero, vámonos adentro,  
por si notan...  
FERMÍN Muy bien dicho.  
¡Qué ganas tengo de verme  
en la barquilla contigo,  
y que nos muevan las olas,  
y en fin, que rabie ese pillo  
de Peláez.  
MARÍA Cállate, tonto.  
FERMÍN (La quiero como un borrico.)  
(vase casa izquierda. Empieza á anoecer.)

## ESCENA XII

CORO GENERAL dentro; ALBERTO con capote de marinero puesto  
por la derecha, y luego ALBERTA por el balcón

### Música

CORO Siga la fiesta  
y el buen humor,  
vivan los novios,  
viva el amor.  
ALB. Con el capote de marinero,  
nadie me puede reconocer;



me silbarás,  
yo abro la puerta,  
mi dulce bien;  
salgo, nos vamos,  
y hasta más ver.

CORO (Dentro) Buenas noches, buenas noches,  
hora es ya de descansar.

ALBERTA Tú llegarás,  
me silbarás, etc.

ALB. Yo llegaré. etc.

ALBERTA Anda, vete. que ya salen.

ALB. Pues me largo sin tardar.

¡Hasta luego, vi-la mía!

ALBERTA Hasta luego. ¡Vete ya!

### ESCENA XIII

Salen por la izquierda CORO GENERAL con algunos faroles encendidos; FERMIN, MARIA, PELAEZ, ANATOLIO y DON TEODORO  
Es de noche completamente

#### Hablado

ANAT. Que descanséis. Adiós, todos;  
y muchas gracias, señores.

ROQUE No; las gracias al padrino.

TEOD. No hay de qué. Muy buenas noches.

(Música.—Vase el Coro por distintas direcciones.)

### ESCENA XIV

DICHOS menos el CORO

ANAT. Vaya, se acabó la fiesta;  
y á descansar ¡qué demontre!

¡Cada mochuelo á su olivo!

(Reparando en Fermín, que habrá sacado el capote de aguas puesto.)

¿Por qué te has puesto el capote?

MARÍA Se lo ha puesto...

PELÁEZ (Para dirse.)

FERMÍN Voy al puerto. Está la noche

así como de tormenta,  
y voy á amarrar los botes.  
Estoy de vuelta en seguida.  
ANAT. ¿Por qué no mandaste á Roque?  
FERMÍN Si es lo mismo; vuelvo pronto.  
Ya sabes. (A María.)

MARÍA Sí. (Vase Fermín derecha.)  
PELÁEZ ¡Caracoles!

Y se acuerda de las lanchas  
el novio marinerote,  
teniendo aquí esta goleta...  
¡Pa que yo me fuera, hombre!  
TEOD. ¡Chito! Silencio en las filas.  
PELÁEZ Con la ordenanza no hay hombres.

## ESCENA XV

DICHOS menos FERMIN

TEOD. ¿Y esta noche no hay partida  
de tute? (A Anatolio.)

ANAT. Usted me perdone  
si no le acompaño... pero  
no está bien que hoy abandone  
al matrimonio.

TEOD. ¡Caramba!  
Precisamente esta noche  
es cuando creo que debe  
ser nuestra partida doble.

ANAT. Verdad. (Riéndose.)

TEOD. ¡Claró!

PELÁEZ (Las cuarenta.)

ANAT. Pues jugaremos entonces.

MARÍA Sí, padre; vaya usted.

ANAT. Bueno.

MARÍA (Todo va bien.) (Entra, y sale con un capote que  
entrega á su padre.)

ANAT. (A María.) Pero, oye:

¿vas á quedarte tú sola  
hasta que vuelva tu?..

PELÁEZ Hombre,

podría quedarme yo.

TEOD. ¡Usted se calla!

PELÁEZ (Cuadrándose) ¡A la orden!  
TEOD. ¡Alberta! (Llamando.)  
MARÍA ¿Más, don Teodoro?  
TEOD. ¡Alberta!  
ALBERTA (Saliendo.) ¿Llamabas?  
TEOD. Oye:  
acompaña tú á María  
hasta que su esposo torne.  
Anatolio, al tute. Tú (A Peláez.)  
prepara la mesa, corre.  
(Vase Peláez, y después Anatolio y don Teodoro.)  
MARÍA (Me reventó el Coronel.)  
ALBERTA (¡Ay, Virgen de los Dolores!)

## ESCENA XVI

ALBERTA y MARIA—Pausa

ALBERTA ¿Te asusta á tí el estar sola?  
MARÍA ¡Cá, yo nunca tengo miedo!  
ALBERTA Entonces me voy.  
MARÍA (¡Qué gusto!)  
Por mí...  
ALBERTA Mas si á casa vuelvo,  
mi padre se enfadará.  
MARÍA Me hace usted un favor inmenso  
si se marcha.  
ALBERTA ¿Yo, por qué?  
MARÍA Porque á mi marido espero  
para marcharnos.  
ALBERTA ¿A dónde?  
MARÍA A San Sebastián huyendo  
de una cencerrada que  
quieren darnos en el pueblo.  
ALBERTA Pues yo también voy á irme.  
MARÍA ¡Señorita!  
ALBERTA Con Alberto.  
MARÍA Pero, ¿qué va usted á hacer?  
ALBERTA Se opone á mi casamiento  
mi padre, y yo... como el cura  
ya nos espera... pues eso.  
MARÍA ¿Y si el Coronel?..  
ALBERTA ¡María!

- en tí confianza tengo.  
MARÍA Pero, por Dios, señorita.  
ALBERTA Ayúdame.  
MARÍA No me atrevo.  
ALBERTA Ya que la suerte ha querido  
que nos pongamos de acuerdo,  
préstame auxilio.  
MARÍA Pues, sí.  
ALBERTA Gracias. Si á mi casa vuelvo  
no puedo salir.  
MARÍA Pues claro.  
ALBERTA Y de este modo, no puedo  
marcharme.  
MARÍA Suba usted á casa  
y todo lo arreglaremos,  
que no hay tiempo que perder.  
ALBERTA Tengo muchísimo miedo.  
(Vanse casa izquierda.)

## ESCENA XVII

PELÁEZ

- (Saliendo )  
¡Por vida del Coronel,  
no me suelta nunca el viejo!  
¿Dónde están esas mujeres?  
¿Se habrán ido? ¡Ni por pienso!  
Esas dos se están contando...  
como si lo viera. ¡Al pelo!  
MARÍA (Abre la ventana frente al público.)  
Vamos, señorita, pronto,  
que nos echarán de menos.

## ESCENA XVIII

PELÁEZ y ALBERTO, con capote y capucha

- PELÁEZ (¿Se acerca un bulto? El capote,  
que es Fermín está diciendo...  
Todo va á descomponerse.)  
ALB. Con la impaciencia, no puedo;

pronto sonarán las nueve;  
en cuanto den, me la llevo.

(Mira al balcón derecha.)

PELÁEZ ¿Mira al balcón? Pues entonces  
no es Fermín... es ese memo.  
¡Señorito! (Llamando.)

ALB. ¿Quién va allá?

PELÁEZ Es Peláez, no haya miedo.  
¡Buen capote se ha echao ustél!

ALB. Así, disfrazado, vengo  
para llevármela.

PELÁEZ Vamos.

ALB. Alberta está en el secreto.

PELÁEZ Y yo también. Dos capotes.

Es prenda de reglamento

el capote, *pa guillirselas*.

¡Jesús! ¡Válgame San Pedro!

¡Aquí tengo ya *to* el lío!

(Señalando á la frente.)

ALB. ¿Qué dices?

PELÁEZ Nada, silencio.

La señorita está allí.

(Señalando á la izquierda.)

ALB. ¿Y cómo es eso?

PELÁEZ Pues, siendo.

Váyase usted en seguida.

ALB. Pero, hombre, si yo la espero.

¿Si me voy cómo la rapto?

PELÁEZ Lo mismo ó mejor.

ALB. No entiendo.

PELÁEZ El Coronel ha salido  
y va á volver.

ALB. ¿Cómo? ¡Cuernol!

PELÁEZ ¿Le ayudo á usted ó no le ayudo?

Vaya usted á darse un paseo,

y á las nueve en punto aquí,

que aquí estoy yo.

ALB. (Medio mutis.)

Bueno, bueno.

Pero vuelvo en seguidita. (vase.)

PELÁEZ Vaya usted á tomar el fresco.

(Peláez, llegó la tuya.)

(Vase derecha casa del Coronel.)

## ESCENA XIX

MARÍA aparece en la ventana frente al público,

¡Qué maldito contratiempo!  
¡Vamos, vamos, señorita!  
¿Qué estará Fermín diciendo?  
(Se retira de la ventana.)

## ESCENA XX

PELÁEZ, saliendo con el capote y capucha puestos

¿Que haya un capote más, qué importa al mundo?  
Anatolio lo traje y me lo llevo.  
Ahora verán, un novio y un marido,  
el capote y la gracia que yo tengo.  
(Se pone al lado del malecón y silba.)

## ESCENA XXI

DICHO y MARÍA

MARÍA (A la ventana frente á la plaza.)  
Ahí está Fermín. Me llama.  
Voy, Fermín. Espera un poco.

PELÁEZ Me toma por su marido.  
Es María. ¡San Antonio,  
la que se va á armar aquí!  
(Se oyen las nueve á lo lejos.)  
Las nueve.  
(Viendo por la derecha.)  
¡Jesús, el otro!  
Pues me viene de perilla;  
á este gachó se la endoso.  
(Vase izquierda.)

## ESCENA XXII

ALBERTO y MARÍA

ALB. ¿Saldrá mi Alberta? ¿Saldrá  
á mi señal?

MARÍA (Cogiéndose del brazo.)  
Vamos pronto.

ALB. Ya la tengo. *Volaverunt.*  
(Vanse derecha.)

## ESCENA XXIII

PELÁEZ y luégo ALBERTA

PELÁEZ ¡Ay, qué gracia! El niño tonto  
se lleva la casadita.  
Cuando lo sepa el marido  
se va á poner hecho un toro.

ALBERTA (Desde la ventana que da á la plaza.)

¿Habrá venido mi Alberto?

PELÁEZ La niña que espera al otro.

ALBERTA (Viendo á Peláez y llamando.)

¡Alberto!

PELÁEZ Por él me toma.

ALBERTA Bajo al punto.

PELÁEZ Y es gracioso.

¿Y qué hago yo con la niña?

No lo sé... Pero aquí sobro. (Vase izquierda.)

## ESCENA XXIV

ALBERTA y á poco FERMÍN

ALBERTA Aquí estoy ¿Pero no hay nadie?  
¡Alberto! ¡Alberto! ¡Dios mío!

FERMÍN (Por la derecha.)

¿Pero qué hará mi mujer? (Silba)

ALBERTA El és... ¡Alberto querido!

FERMÍN ¡Señorita!

ALBERTA  
FERMÍN

¿Qué Fermín?  
Usted sola en este sitio  
y á estas horas.

ALBERTA

¿Y María?

(Peláez de cuando en cuando saca la cabeza y vuelve á retirarse.)

FERMÍN

En casa estará de fijo.

ALBERTA

¿Pues no se fué con usted  
hace un momento?

FERMÍN

¿Conmigo?

¿Pero qué está usted diciendo?

ALBERTA

¿Entonces, con quién se ha ido?

FERMÍN

Pues con nadie.

ALBERTA

Sí, señor.

Si al marcharse me lo dijo.

Me espera Fermín. Me voy.

FERMÍN

Pues entonces, comprendido.

Yo la esperaba en la barca,  
tomó distinto camino

al que yo traje, y sin duda,

al venir yo, no la he visto.

Adiós, me voy á buscarla. (Vase.)

PELÁEZ

(Escondido.)

¡A ver quién me compra un lío!

ALBERTA.

Si alguien me vé, ¡qué vergüenza!

¿Más qué le habrá sucedido

á mi Alberto que no está?

¡Cielos! ¿Se habrá arrepentido?

Si los hombres son muy malos;

ya mi papá me lo ha dicho.

(Vase por su casa llorando.)

PELÁEZ

(saliendo.) ¡Qué inocente! ¡Porque no  
se la lleva, ya es un pillo!

¡Bah! Se acabó mi misión,  
ya puedo dormir tranquilo.

Mi señorita en su jaula,

por ahora, sin peligro.

La casada con el memo,

y buscándola el marido.

¡Bonita noche de boda!

¡Te vengaste al pelo, niño!

¡En la punta de una lanza

arma un andaluz un lío!

(Vase derecha.)

ESCENA XXV

MARIA y ALBERTO por la derecha.

MARÍA ¡Pero, caballero!  
ALB. ¡Pero, Mariquita!  
MARÍA ¿Dónde está mi esposo?  
ALB. No lo sé hija mía.  
Yo esperaba á Alberta,  
salió usté de prisa,  
se cogió á mi brazo,  
yo contento iba,  
creyendo llevarme  
mi prenda querida.  
Por miedo, no dije  
esta boca es mía,  
pero me decido  
á llamarla rica,  
y darla un abrazo,  
y usted en seguida  
exclama:—¿Qué es esto?—  
¡María Santísima!  
¡Qué cambio! ¡Qué enredo!...  
y ¿qué lo motiva?  
ni yo me lo explico,  
ni usted se lo explica.  
Me dice usted al punto  
que en una barquilla  
la espera su esposo;  
—pues vamos María,  
la digo;—llegamos  
y no fué á la cita;  
y aquí nos volvemos  
rabiando de ira,  
usted sin esposo,  
y yo sin mi chica.  
MARÍA ¿Qué hacemos?  
ALB. Lo ignoro.  
MARÍA ¡Por vida!...  
ALB. ¡Por vida!  
MARÍA ¿Dónde está mi esposo?  
ALB. ¿Dónde está mi niña?

MARÍA      Silencio, que vienen.  
ALB.      (Echándose la capucha.)  
            Hoy me finiquitan.

## ESCENA XXVI

DICHOS y DON TEODORO, desde la puerta de la casa y ANATOLIO  
que sale con el capote.

ANAT.      Buenas noches, Coronel.  
MARÍA      (¡Es mi padre!)  
TEOD.      Hasta mañana. (Vase.)  
ALB.      (Cielos, mi futuro suegro;  
            si me ve me rompe el alma.)  
ANAT.      Ya estará Fermín de vuelta.  
            ¿Pero qué miro? ¡Caramba!  
ALB.      ¡Anatolio!  
ANAT.      (A María.) ¿Estás aquí?  
            ¿Con tu marido de charla?  
            Vamos, vamos, que ya es hora  
            de descansar.  
MARÍA      Pero...  
ANAT.      ¡Anda!  
            (Empujándola hacia casa.)  
            Vamos, anda tú, Fermín.  
            (Empujando á Alberto.)  
TEOD.      Pues, hombre, vaya nna calma  
            que me gasta el novio. (Empujándole.)  
ALB.      ¡Horror!  
            ¡Virgen Santísima!...  
ANAT.      ¡A casa!  
ALB.      No me queda otro remedio.  
ANAT.      Coronel, hasta mañana. (vanse.)  
ALB.      (Pausa.) ¡Dios mío, qué compromiso!  
            (Desde la ventana, frente al público.)  
            A su padre, esa muchacha,  
            por miedo, le dirá todo...  
            ¿Qué voy á hacer yo?... ¡Caramba!  
            Si se entera el Coronel...  
            Me tiro por la ventana,  
            que es necesario escapar. (Empleza á bajar.)  
            ¡Ay, Dios! Si cede la parra...  
            ¡Alberto, te haces tortilla. (Escuchando.)  
            ¿Pero qué es eso? ¿Qué pasa?

ESCENA XXVII

DICHO en la ventana y CORO general con latas, almireces, etc.)

**Música**

CORO           Vamos, compañeros,  
                  mucho precaución;  
                  de la cencerrada  
                  llegó la ocasión.  
ALB.            ¡Cielos! Cuánta gente,  
                  ¿Qué vendrán a hacer?  
                  No puedo escaparme,  
                  me van á coger.  
CORO            ¡Já! ¡já! ¡já! ¡já!  
                  ¡Qué buena está!  
                  ¡Já! ¡já! ¡já! ¡já!  
                  la *cencerrá*.

I

Para casarse es preciso  
no pasar de los cuarenta,  
y si te casas más tarde  
que Dios te lo tome en cuenta.  
Si tiene tu esposa primos  
no los consientas en casa,  
mira que si te descuidas  
cometes una primada.  
Mira cómo el viejo  
por fin se ha casado.  
                  ¡Chiflado!  
Vaya una ocurrencia  
que tuvo el vergante.  
                  ¡Tunante!  
Mira cómo el tuno  
buscó un buen palmito.  
                  ¡Maldito!  
¡Ay, qué viejo tonto,  
qué noche te espera!  
                  ¡Gatera!  
Te has ganado bien  
esta *cencerrrá*.

II

Un viejo con una joven  
no puede hacer buenas migas,  
porque faltando el aceite  
no es posible que se frían.  
La que se casa con viejo  
ya sabe á lo que se expone,  
á estar despierta de día  
y á dormir toda la noche.

Mira cómo el viejo  
por fin se ha casado.  
¡Chiflado! etc., etc!

**Hablado**

- ALB. Anatolio, sube, ¡horror!...  
Me escapo por la ventana.  
(Se tira por la ventana y queda en la parra.)
- ANAT. ¿Cencerraditas á mí?  
(Asomándose en la ventana.)  
¡Pillos! ¡Tunantes, canallas! (Ruido abajo.)  
Ahora veréis.
- PELÁEZ (Asomándose á la puerta derecha.) ¡Jesucristo!
- ALBERTA (En el balcón.)  
¿Pero que esto? ¿Qué pasa?
- PELÁEZ Menudo belen.
- ALB. (Que va á caerse de la parra.) ¡Demonio!
- FERMÍN (Por la derecha.)  
Basta, compañeros, basta.  
Si no encuentro á mi mujer.  
¡Por Dios, si no estoy en casa! (Todos ríen.)
- ANAT. (Tirando por la ventana un cubo de agua.)  
¡Allá va eso!
- FERMÍN (A quien le cae toda el agua.) ¡Dios mío!...
- TEOD. (Pega un puntapié á Peláez y sale.)  
¡Quita tú de enmedio, mandría!
- FERMÍN ¿Pero qué escándalo es este?
- FERMÍN ¡Suegro! (A Anatolio.)
- ANAT. (Desde la ventana.) ¡Si es Fermín, caramba!
- FERMÍN ¿Pero eres tú?
- FERMÍN ¡Sí, señor!
- ANAT. ¿Pues quién es el otro? ¡Aguarda!  
(Retirándose de la ventana.)

FERMÍN (Al Coronel.) ¿Pero quién es ese otro?  
¿Usted sabe?  
TEOD. No sé nada.  
PELÁEZ ¡Pues, señor, he armado un lío  
que no lo entiende ni el Papa.

## ESCENA FINAL

DICHOS y ANATOLIO y MARÍA, por la casa

TEOD. (A María.) Ahí tienes á tu marido.  
MARÍA ¡Fermín!  
FERMÍN ¿Pero, dime, habla?  
ANAT. Eso, sí... Pronto, ¿quién es  
ese hombre que metí en casa?  
MARÍA (Mira hácia la ventana y Alberto le hace señas, y al  
ir á hablar María se incorpora en la parra Alberto.)  
ALB. No lo digas... No lo digas...  
(Si lo oye el padre me mata.) (Todos rien.)  
ALBERTA ¡Mi Alberto! (Se retiran del balcón.)  
ANAT. ¿Qué hace usted ahí?  
PELÁEZ ¡El señorito!  
TEOD. ¿El canalla  
que hace el amor á mi hija?  
Baje usted pronto.  
ALB. (Me matan.) (Baja de la parra.)  
PELÁEZ (La primera vez que veo  
que dá lilas una parra.)  
ALBERTA (saliendo.) Papá, por Dios, no le pegues  
que le quiero con el alma.  
FERMÍN ¿Pero qué ha pasado aquí?  
PELÁEZ Aquí no ha pasado nada.  
TEOD. Cállese usted.  
PELÁEZ Con permiso,  
Coronel, de la ordenanza.  
Aquí las explicaciones  
van á resultar muy largas.  
(Al público.) ¡*Too* lo saben los señores!  
Que nos digan con las palmas  
si les gustó la zarzuela,  
y perdonen nuestras faltas.

## MÚSICA Y TELÓN

# OBRAS DRAMÁTICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

## EN UN ACTO

Villa... y palos.	Las dos madejas.
¡Quién fuera ella!	Liquidación general.
Solteros entre paréntesis.	Los primaveras.
La Pilarica.	Las tres B. B. B.
De caza.	¡Al otro mundo!
Miss Eva.	La de Roma.
Tarjetas al minuto.	Misa de Requiem.
El Zaragozano.	Muestras sin valor.
Chin-Chin.	Las alforjas.
El club de los feos.	Los Belenes. (2. <sup>a</sup> edición.)
Caralampio.	Hotel—105.
Cuerpo de baile (1).	¡El primero!
El siete de Julio.	Entrar en la casa.
Don Dinero. (2. <sup>a</sup> edición.)	Los dos millones.
Una señora en un trís. (2. <sup>a</sup> edición.)	Amores nacionales. (2. <sup>a</sup> edición.)
Los Inútiles. (3. <sup>a</sup> edición.)	La Salamanquina. (2. <sup>a</sup> edición.)
MUEVLES HUSADOS.	El novio de su señora.
Apuntes del natural. (2. <sup>a</sup> edición.)	El Cerveceros.
La Cruz blanca. (3. <sup>a</sup> edición.)	La cerrada.
Certámen Nacional. (5. <sup>a</sup> edición.)	

## EN DOS ACTOS

Madrid en el año dos mil.	El diamante rosa. (2. <sup>a</sup> edición.)
---------------------------	--

## EN TRES ACTOS

El cañón.

## OBRAS DE GUILLERMO PERRÍN

### UN ACTO

Católicos y Hugonotes.	El faldón de la levita.
Monomanía musical.	El gran turco.
La esquina del Suizo.	Colgar el hábito.
Cambio de habitación.	

### DOS ACTOS

Mundo, demonio y demás.	Los Empecinados.
-------------------------	------------------

## OBRAS DE MIGUEL DE PALACIOS

### UN ACTO

Por una equivocación.	Modesto González.
Pancho, Paco y Paquito.	Bocetos madrileños.

### DOS ACTOS

La esclava de su deber.

(1) En colaboración con Jackson y Prieto.





# PUNTOS DE VENTA

---

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.